

El lado femenino

Tenía apenas 16 años y a una de las primeras novias que tuve le comenté un día: " *A mí no me gusta el fútbol, yo nunca te dejaré los domingos como muchos de mis amigos para irme al campo a meterme con el árbitro, pero lo que a mí me gusta con locura son los rallyes y pasaré por encima de lo que sea cuando pueda ir a verlos*". Ella se quedó extrañada y pensó que yo estaba loco porque con la edad que tenía, sin carnet de conducir, ni coche, ni amigos que me llevaran, ese tema no le afectaría. Un montón de años después comprobaría cuánta razón tenían mis palabras.

Dejando a un lado los debates personales, hay una cuestión que con el paso de los años no hemos mejorado en nuestro deporte y es el lado femenino. Este continúa siendo un deporte de hombres, donde las mujeres apenas si tienen una tímida presencia y donde la tan cacareada IGUALDAD ni ha asomado por la puerta. Uno de los últimos episodios es el efectuado por la propia Federación Andaluza en su Gala Anual y es darle un reconocimiento a 6 ó 7 mujeres - todas copilotos- por ser mujer, sin despreciar sus méritos que sin duda tienen, pero que en mi opinión es un acto de desigualdad que no comparto para nada y que conste que de misógino no tengo ni un pelo.

Yo he tenido la suerte, no me cansaré de repetirlo, de compartir mi vida con alguien que sabe de lo que hablo cuando nos sentamos a comer y me refiero al Road Book, a los grupo A ó a la brida del turbo. Que tuve la ocasión de darle el cursillo de cronometraje en Septiembre de 1980 y que desde entonces solo ha ido mejorando en este deporte.

Pero no todas las compañeras de viaje son iguales y amar y/o entender este deporte no resulta igual para todas. La práctica activa del automovilismo - me da igual que seas cunetero, oficial ó participante- requiere tiempo de los fines de semana fuera de casa y no todas las mujeres lo llevan igual. En este campo hay varias versiones por lo que he vivido.

La primera versión es la que comparte y acompaña. Mujeres que han entendido el deporte, que se han acercado a él por su pareja que es piloto, oficial ó cunetero y que acaba siendo como él copiloto, oficial ó cunetera. En esta versión también tiene cabida esa mujer maravillosa que te quiere y respeta tus aficiones aunque no las comparta, un diez para ella.

Está la que yo llamo segunda versión ó vive y deja vivir. Cuando empieza la temporada se firma un pacto basado en ocupación de los fines de semana. Por ejemplo, él se va x fines de semana de carreras que se intercambian por determinados fines de semana que van donde a ella le apetece. Es un pacto de no agresión y suele ser una de las fórmulas más utilizadas y que da buen resultado

Existe una tercera versión. Es la de esa mujer que con el paso del tiempo te va alejando poco a poco de los rallyes, de tus amigos que comparten afición, metiéndote todos los fines de semana en compromisos familiares, sociales y de todo tipo; haciéndote ver que tus obligaciones son tus hijos, tu trabajo y tu familia y que no hay sitio para nada más. Los fines de semana son por ejemplo para ir al campo de tus suegros y acabas tan alejado de este mundo que ya no compras ni el Autopedo. No es que haya muchas parejas de este tipo, pero alguna queda y hace poco me tropecé con una de ellas.

Líbreme Dios de hablar mal de nadie ya que, como sabéis, este Rinconcillo suele ser reflejo de lo vivido en la mayoría de las veces y no pretendo sino exponer la realidad con la que me tropiezo cada día.

Sin abandonar el tema, es una pena que las chicas no se incorporen más al automovilismo. Hace unos días comprobábamos M^a Carmen y yo la cantidad de personas que seguían el facebook de escudería sur y casi el 90% eran hombres y eso que en nuestra página se cuentan anécdotas y hay mas cuestiones que las puramente deportivas, como este mismo Rincón. En esto sí que hemos avanzado poco después de 30 años y es muy importante que el sexo femenino entre en nuestro deporte pero no como icono machista, sino ocupando las mismas faenas que los chicos. No es cuestión de grabar culos cuando se toman imágenes de una Subida ó un Rallye, se trata más bien de que haya más aficionadas, que no vean este deporte como un coto cerrado nuestro y que sepamos "vender" los rallyes de una forma atractiva para ellas.

Tal vez somos tan *tiffossi* que en vez de descubrir la gastronomía y las riquezas de los lugares por donde pasa una prueba, nos limitamos a hartarlas de kilómetros, de pasar horas en las cunetas con frío ó con calor y de esa forma difícilmente podemos "enganchar" a nadie que no le guste esto a morir.

Está claro que ella también debe tener predisposición a disfrutar de la competición, aunque quizás tarde tiempo en entenderla, pero estoy seguro de que merece la pena. Siempre nos encontraremos la intransigente que quiere a toda costa que dejes una afición que no hace mal a nadie; para ellas y para ellos siempre he tenido el mismo lema: " *si tu mujer te hace cambiar y perder la afición por los rallyes... cambia de mujer*".

Nos vemos en las cunetas